

(1) Digo, pues: Mientras el heredero es menor de edad, en nada es diferente del siervo, aunque sea el dueño de todo, sino que está bajo guardianes y tutores hasta la edad señalada por el padre. Así también nosotros, mientras éramos niños, estábamos sujetos a servidumbre bajo las cosas elementales del mundo.

(4) Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo *la* ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo *la* ley, para que recibiéramos la adopción de hijos.

(6) Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre! Por tanto, ya no eres siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero por medio de Dios.

(8) Pero en aquel tiempo, cuando no conocíais a Dios, erais siervos de aquellos que por naturaleza no son dioses. Pero ahora que conocéis a Dios, o más bien, que sois conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis otra vez a las cosas débiles, inútiles y elementales, a las cuales deseáis volver a estar esclavizados de nuevo? Observáis los días, los meses, las estaciones y los años. Temo por vosotros, que quizá en vano he trabajado por vosotros.

Piensa en estas cosas:

- 1) Según Mateo 13:24-30, la parábola de la cizaña y el trigo, es difícil distinguir entre ambos tipos de plantas. ¿Cuándo se pueden diferenciar?

En la época de la cosecha, cuando ambas plantas han madurado completamente (v. 30).

- 2) De manera similar, Pablo dice en los versículos 1-3 que los hijos de Dios comienzan siendo indistinguibles de los demás. ¿Cómo se nos describe antes de elegir la salvación (v. 3)? Dado que se nos describe de esta manera, ¿qué dice el versículo 2 que necesitamos (es decir, la Ley de Dios)?

Se nos describe como «esclavizados a los principios elementales del mundo», al igual que todos los demás. El versículo 2 habla de que necesitamos ser guiados e instruidos por un tutor o administrador hasta que alcancemos la madurez. Gálatas 3:24 nos dice que la Ley de Dios fue nuestro tutor hasta la llegada de Jesús.

- 3) ¿Qué hizo Dios en el momento oportuno (en el plenitud del tiempo) (vs. 4-5)? ¿Cuál fue el resultado para nosotros debido a la acción de Dios (v. 5)?

En la plenitud del tiempo, Dios nos envió a Su Hijo (Jesús), nacido de una mujer humana (María) y cuya vida se basaba en la Ley de Dios en Israel. Dado que la humanidad estaba bajo las normas de la Ley, Jesús vino a redimirnos para Dios. Había que pagar un precio por nuestros pecados que nosotros simplemente no podíamos pagar --- pero Jesús fue capaz de satisfacer la exigencia de muerte de la Ley (Él es la “propiciación”, el que puede satisfacer y apaciguar la ira de Dios por nuestros pecados, ¡y lo hizo como nuestro sustituto!).

- 4) ¿Para qué nos capacita el Espíritu del Hijo?

Quando Dios nos adopta como Suyos, el Espíritu Santo nos convierte (a los creyentes nacidos de nuevo) en hijos de Dios, y recibimos el privilegio y el derecho de llamar a Dios nuestro Padre, e incluso de invocarlo como un «papá» (Abba).

5) ¿Sigue siendo esclavo del pecado? *Respuestas personales.* Queremos fomentar la introspección aquí...

6) La humanidad moderna realmente no adora “ídolos” de madera, piedra o metal. Sin embargo, todos hemos escuchado sermones que dicen que la gente todavía tiene ídolos, en el sentido de que roban nuestra energía y atención, tirándolas de Dios. ¿Puede mencionar algunas cosas que Le roban el tiempo que sería de Dios?

El objetivo aquí es identificar las cosas a las que dedicamos nuestro tiempo que impactan negativamente la adoración a Dios como creyentes. Podrían ser cosas como: la familia por encima de la iglesia; los deportes juveniles; trabajos exigentes y bien remunerados que roban tiempo y energía para la adoración; pasatiempos que entran en conflicto con la adoración semanal; actividades nocturnas (preferiría dormir hasta tarde los domingos); aficionados a los deportes profesionales; actividades y eventos de la ciudad; videojuegos o navegar por internet (aplicaciones); adicción a las drogas y al alcohol, etc.

7) El versículo 9 indica que algo ha sucedido, lo que lleva a Pablo a preguntar: "¿Cómo pueden volver a estos ídolos, principios elementales débiles e INÚTILES del mundo?". Entonces, ¿qué cree que nos impulsa a volvernos atrás de esta manera después de convertirnos al cristianismo?

Es difícil priorizar las bendiciones futuras (el cielo, el reencuentro con otros creyentes, la presencia visible de Dios, etc.) por encima de las cosas del presente que nos atraen: casas bonitas, trabajos bien remunerados, autos cómodos, viajes maravillosos en las vacaciones, placeres físicos (comida, sexo, etc.), acumulación de riquezas y la auto glorificación/sensación de logro. Es una tentación tan fuerte que fue una de las tres tentaciones que Satanás le presentó a Cristo en el desierto (Mateo 4:8-10). Podemos comenzar bien en la vida cristiana, pero tropezar cuando estas seducciones captan nuestra atención y nos desvían del camino de una vida cristiana disciplinada y fiel (obediencia).

8) El versículo 10 dice: «¡Ustedes observan los días, los meses, las estaciones y los años!». El versículo 11 es la expresión de la preocupación de Pablo de que la gente no comprendía lo que realmente significa la libertad en Cristo. Estos creyentes no judíos están siendo engañados por los creyentes judíos, haciéndoles creer que su posición ante Dios se basa en seguir las observancias de su iglesia. ¿Puedes nombrar:

Observancias judías del año? Yom Kippur (Día de la Expiación), Hanukkah, la Fiesta de Purim, Pascua, Pentecostés, Fiesta de los Tabernáculos, Fiesta de las Cabañas, y más.

Observancias cristianas del año? Navidad, Domingo de Ramos, Viernes Santo, Pascua (Domingo de Resurrección), Pentecostés (bautismo por el Espíritu Santo de la Iglesia de Jerusalén), Sacramentos (bautismo en agua, lavamiento de pies, Cena del Señor, y más).

9) ¿Cuál es el valor de estas observancias? ¿Cuál es la piedra de tropiezo?

Valor – Casi todas estas se observan para recordar y celebrar algo grandioso que Dios hizo por Su pueblo.

Piedra de tropiezo – La gente puede pensar que al observarlas, están en “buen estado (condición/posición)” ante la iglesia y Dios mismo. Sin embargo, las observancias no constituyen una lista de requisitos para la salvación. La salvación es una cuestión de perdón y fe en el corazón, de nuevo nacimiento por el Espíritu Santo y de un caminata cristiana diaria de obediencia en relación con Jesús.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: